

DON IGNACIO DOMEYKO

“Última Hora”, 31 de julio de 1952

Don Ignacio Domeyko nació en Niedzwdadka, Polonia, el 31 de julio de 1802, en una propiedad campestre de sus padres. Cursó sus estudios secundarios en Szczucin y, posteriormente, ingresó a la Universidad de Wilna, en la cual obtuvo su licenciatura en física y matemáticas en el año 1820.

Los estudiantes universitarios de Wilna se agrupaban en dos sociedades patrióticas: Filomates y Filarates. En 1823 el Gobierno ruso dispersó a los miembros de ambas asociaciones, entre las cuales estaban el gran poeta Mickiewicz y el filósofo Zan, quienes fueron desterrados a Siberia: Domeyko fué confinado a Zapolé, dominio perteneciente a su tío Ignacio Domeyko, en donde permaneció siete años.

La revolución de 1830 le enardeció, y de inmediato ingresó a las filas, bajo el mando del general Chlapowski, pero los polacos fueron derrotados en la batalla de Ostrolenka, el 26 de mayo de 1830. El Gobierno-ruso fué implacable, por lo que más de sesenta mil polacos abandonaron la patria. Domeyko se dirigió a Alemania, y de allí a Francia, en donde se hizo amigo de Chopin. En París, donde fijó su residencia, asistió a la Sorbonne y completó sus estudios en la Escuela de Minas hasta recibir su título en 1837.

Ese mismo año firmó el contrato para ocupar el cargo de profesor de Química y Mineralogía en Coquimbo, lugar a donde llegó el 8 de junio de 1838.

Aquí comenzó la magna obra científica de Domeyko, con la realización de viajes científicos a diversos lugares de Chile, la redacción de informes científicos y memorias, en las cuales consigna sus trabajos, y que son publicados en los Anales de la Escuela de Minas de París.

Pero no descuida otros aspectos de la actividad cultural, y es así como en 1842 realiza un acabado estudio sobre “El modo más conveniente de reformar la instrucción pública en Chile”,

cuyos conceptos llaman la atención de las autoridades y, especialmente, de don Manuel Montt, por cuyo interés e influencia se traslada Domeyko a Santiago, en donde conoció a don Andrés Bello, con quien le ligó estrecha amistad.

Poco después fué comisionado para reconocer las condiciones de las aguas termales de Apoquindo, Cauquenes, Tinguiririca (Baños del Flaco), Mondaca, Chillán, Panimávida y Castillo. Meses más tarde fué nombrado profesor de Física y Química en el Instituto Nacional y miembro del Consejo de la recién fundada Universidad de Chile.

El Gobierno, para agradecer sus grandes servicios al país, le otorgó la ciudadanía chilena en el año 1848. Dos años después Domeyko contraía matrimonio con la distinguida dama doña Enriqueta Sotomayor Guzmán (fallecida en 1863), en cuyo matrimonio tuvo tres hijos: Casimiro, Hernán y Anita.

En 1847 había sido nombrado profesor de Química Inorgánica y Docimacia en la Universidad. Desde allí contribuyó a la organización de los cursos de ensayador, arquitecto, ingeniero geógrafo, de minas y civil; además, contribuyó a la organización del plan de estudios de la Facultad de Ciencias, Física y Matemáticas, de la cual era decano don Andrés Antonio Gorbea y secretario el señor Domeyko.

Cuando fallece don Andrés Bello, en 1865, Domeyko le sucede en el cargo de decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades y, más tarde, el 25 de septiembre de 1867, el Claustro Pleno Universitario lo designa para suceder al mismo señor Bello en el cargo de Rector de la Universidad. Y su obra tiene tal valor en la Rectoría Universitaria, que es reelegido por tres períodos sucesivos, pero, obligado por el estado de su salud, renuncia a tan alto y honroso cargo, en junio de 1883, después de más de cuarenta años de servicios públicos prestados a Chile, y de cumplir ochenta años de edad.

A los 82 años, en 1884, embarca en Valparaíso para dirigirse a visitar su querida y nunca olvidada tierra polaca; pero su visita a la patria natal no puede prolongarse mucho, porque a su paso por las ciudades y campos poloneses se reaviva el propósito independentista, esto molesta mucho al Gobierno ruso, y acarrea perjuicio a sus parientes. Sigue a Roma, visita Tierra Santa, y

regresa a Chile en noviembre de 1888, con su salud ya quebrada, lo que le lleva a la tumba el 24 de enero de 1889, a los 87 años de edad, en su propiedad de la calle Cueto 584, que hasta hoy se conserva en poder de la familia.